

ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS EN EL OCÉANO AUSTRAL: LA DIMENSIÓN TURÍSTICA

Ricardo Roura

ABSTRACT

Los operadores turísticos son uno de los principales usuarios de las aguas alrededor de la Antártida y tienen un interés significativo en mantener el medio ambiente y los ecosistemas antárticos prístinos para proteger los valores naturales que hacen que la experiencia antártica sea única. Este artículo examina los vínculos entre el turismo antártico y las áreas marinas protegidas (AMP) en el Océano Austral, y argumenta que el apoyo explícito de los operadores turísticos para la adopción de las AMP puede tener resultados favorables para la protección marina. Para lograr este objetivo, los operadores turísticos de la Antártida deben adoptar una postura más activa, o menos neutral, en apoyo de las AMP.

PALABRAS CLAVES

Antártida, Turismo antártico, Areas Marinas Protegidas, Océano Austral, CCRVMA

INTRODUCCIÓN

La pesca y el turismo son las industrias más importantes activas en la Antártida en términos de ingresos, presencia física en la región e influencia política en los órganos del Sistema del Tratado Antártico, entre otros.

Estas actividades operan en la mayoría de las partes de la Antártida accesibles para ellos, pero gran parte de sus actividades se centran en la Península Antártica del Noroeste y el Mar de Escocia (particularmente para la pesca de kril) y en la región del Mar de Ross (particularmente para las pesquerías de merluza negra). En particular, las operaciones de pesca de kril se llevan a cabo en áreas costeras cercanas a colonias de depredadores terrestres que son el foco de los desembarques turísticos¹.

La pesca está regulada por la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCAMLR), mientras que el turismo está regulado por la Reunión Consultiva del Tratado Antártico (RCTA). Estos son los dos principales órganos internacionales de toma de decisiones del Sistema del Tratado Antártico.

La gran mayoría de los operadores turísticos de la Antártida están representados por la Asociación Internacional de Operadores Turísticos de la Antártida, la IAATO². La IAATO es políticamente influyente en la RCTA, que aunque formalmente se encarga de regular el turismo, generalmente se complace en delegar de facto la gestión del turismo en la IAATO. La IAATO es particularmente influyente con algunos ATCP con los que trabaja en estrecha colaboración.

La IAATO está de acuerdo con las medidas para coordinar y racionalizar las actividades de sus miembros, con el objetivo de limitar su impacto ambiental³. Uno de los estatutos de la IAATO establece que “los miembros suscriben el principio de que sus actividades planificadas no tendrán más que un impacto menor o transitorio en el medio ambiente antártico”. Esta terminología se deriva del Protocolo sobre Protección del Medio Ambiente del Tratado Antártico y marca el umbral para el cual se requiere el más bajo de los tres niveles de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA). Cuanto mayor sea el nivel de impacto de una actividad propuesta, mayor será el nivel de EIA requerido y mayores serán los requisitos de escrutinio y regulación.

El crucero es la forma dominante de turismo en la Antártida, y las aves marinas nativas y los mamíferos marinos son atracciones turísticas antárticas por excelencia, tanto en tierra como en el mar⁴. En consecuencia, los operadores turísticos de la Antártida son uno de los principales usuarios del Océano Austral y tienen un interés significativo en mantener el medio ambiente y los ecosistemas antárticos primitivos para proteger los valores naturales que hacen la experiencia antártica única. Este es particularmente el caso, ya que la industria se enorgullece de las iniciativas de protección ambiental.

Este artículo examina los vínculos entre el turismo antártico y las áreas marinas protegidas (AMP) en el Océano Austral, y argumenta que un apoyo explícito de los operadores turísticos para la adopción de AMP puede tener resultados favorables para la protección marina. Para hacer esto, los operadores turísticos deben adoptar una postura más activa, o menos neutral, en apoyo de las AMP.

ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS (AMP) EN LA ANTÁRTIDA

Las discusiones internacionales sobre la adopción de áreas marinas protegidas (AMP) en la Antártida son una de las discusiones más importantes y controvertidas sobre el manejo y la gobernanza de la Antártida en las últimas décadas.

La CCRVMA, un organismo internacional encargado de la conservación de la vida marina en el Océano Austral, se comprometió en 2009 a designar una red de áreas marinas protegidas (AMP) para 2012. El Océano Austral rodea el continente antártico en el extremo sur del Atlántico, la India y Océano Pacífico. Una red de AMP en estas regiones, protegiendo áreas representativas, únicas y vulnerables del océano, crearía efectivamente un “anillo” de protección marina alrededor del continente antártico. Estas áreas también contribuirían a aumentar la resiliencia al cambio climático y a crear áreas de referencia científica⁵.

La CCRVMA adoptó un AMP para la Plataforma Sur de las Islas Orcadas del Sur en 2009, la primera AMP en alta mar a nivel mundial⁶. Esto fue seguido por un marco general para el establecimiento de áreas protegidas marinas de la CCRVMA en 2011, con el objetivo de racionalizar el proceso de adopción de AMP posteriores⁷.

Después de este progreso inicial, las discusiones para crear dos grandes áreas marinas protegidas en el Mar de Ross y en la Antártida Oriental desde 2012 llegaron a un punto muerto virtual. Durante varios años de discusiones, las AMP propuestas perdieron entre 30 y 50% de su área propuesta. Esto se debió a la oposición de algunos miembros de la CCRVMA, que toman decisiones por consenso entre sus miembros (actualmente 24 estados y la Unión Europea). Los objetivos comunes de conservación están fuertemente influenciados por la pesca, los intereses geopolíticos y otros intereses nacionales de los Miembros individuales.

Esto cambió drásticamente en octubre de 2016 cuando la CCRVMA adoptó el área marina protegida de la región del mar de Ross. Con más de 1,5 millones de kilómetros cuadrados, excluidas las plataformas de hielo flotante, en gran parte sin uso, este es el AMP más grande adoptado hasta la fecha en el mundo⁸.

La adopción del AMP de la región del Mar de Ross, que entró en vigencia en diciembre de 2017, fue un hito importante en un proceso a largo plazo para mejorar la protección marina en el Océano Austral. Además del AMP de la Antártida Oriental, hay otras propuestas de AMP para el Océano Austral. Los debates de la CCRVMA son el AMP de la región del Mar de Weddell (propuesto formalmente para su adopción desde 2016) y el AMP del Dominio 1 en el NO de la Península Antártica (desde 2018). Sin embargo, no se han adoptado otras AMP desde el AMP del Mar de Ross, en gran parte debido a la oposición dirigida por algunos miembros de la CCRVMA.

LA INDUSTRIA DEL TURISMO ANTÁRTICO Y LAS AMP DE LA CCRVMA

Mientras se desarrollaba el debate de la AMP de la CCRVMA, el turismo antártico estuvo muy

activo en la RCTA pero permaneció ausente de las reuniones de la CCRVMA y del debate de la AMP. Además, algunos operadores turísticos tenían inquietudes persistentes sobre cómo las medidas de la CCRVMA afectarían las actividades de los miembros de la IAATO. Este fue el caso a pesar de que las AMP de la CCRVMA solo se aplican a los buques pesqueros y de investigación que realizan investigaciones relevantes para la CCRVMA. La discusión sobre la gestión de otras actividades es competencia de las Partes del Tratado Antártico (a través de su órgano de toma de decisiones, la RCTA) y no a través de la CCRVMA.

La adopción del AMP de la región del Mar de Ross hizo evidente que los operadores de cruceros turísticos antárticos, individual y colectivamente a través de la IAATO, tenían que opinar sobre este tema. Un operador turístico ya ha emitido una declaración formal que respalda las AMP actuales y futuras en la Antártida⁹. Hasta donde sabemos, esto todavía no ha sido replicado por otros operadores turísticos, sin embargo, en los últimos años, la industria del turismo estaba interesada en aprender sobre las discusiones de AMP en la CCRVMA.

En octubre de 2018, representantes de la IAATO participaron como observadores de la CCRVMA donde pudieron presenciar de primera mano los intercambios a favor o en contra de las iniciativas de conservación, incluidas las AMP. En 2018, las discusiones de la CCRVMA estuvieron particularmente polarizadas a favor y en contra de la conservación. Uno podría imaginar que para una organización que promueve, entre otras cosas, la creación de un cuerpo de “Embajadores Antárticos”, está claro de qué lado de la cerca deberían estar.

APOYO A LA PROTECCIÓN MARINA EN LA ANTÁRTIDA

La Antártida no tiene pueblos indígenas ni residentes a largo plazo, por lo que depende de personas de fuera de la región promover iniciativas de conservación. Para hacer esto, los encargados de tomar decisiones y los organismos que gobiernan la Antártida y el Océano Austral deben saber que existe un interés público sustancial en garantizar la protección del medio marino a largo plazo. Las ONG ambientalistas como la Antártida y la Coalición del Océano Austral (ASOC) son uno de los interesados que cumplen este rol.

La mayoría de los operadores turísticos de la Antártida tienen una participación significativa a largo plazo en la región antártica. Como usos regulares del Océano Austral con un interés en preservar los valores que hacen que la región sea atractiva para los turistas, los operadores turísticos pueden alentar y presionar directamente a los representantes de sus países que toman decisiones sobre la Antártida. El turismo puede apoyar las áreas protegidas en la Antártida en primer lugar, políticamente a través de la divulgación a que toman decisiones y también a través de la divulgación pública. Políticamente, la IAATO está activa en el ATS y cuenta con el apoyo de muchos ATCP. Además, muchos operadores turísticos de la Antártida tienen su sede en el Tratado Antártico y los países miembros de la CCRVMA. Como se señala en un documento presentado a la XLII RCTA, “ASOC espera que la industria del turismo se involucre más en el proceso de AMP, particularmente en la Península Antártica, área donde se concentra el turismo marítimo, y contribuirá activamente a promover un alto nivel de protección marina que es esencial para el negocio del turismo”¹⁰.

Paralelamente, el turismo es una industria global en rápida expansión. En todo el mundo hay ejemplos de turismo ecológicamente sostenible, que en algunos casos ha contribuido a la conservación¹¹. También hay ejemplos en los que el turismo ha causado impactos negativos en sus destinos, incluido un fenómeno conocido como “sobreturismo”¹². En este momento hay una gran demanda de viajes a la región antártica y la industria se está expandiendo rápidamente, con un aumento del 40% previsto para 2019-2020 con respecto a la temporada anterior¹³. Al mismo tiempo, la gran mayoría de la actividad turística antártica se centra en una parte relativamente pequeña de la península antártica. Esto podría conducir al uso excesivo de algunos lugares, tal vez con indicios tempranos de “sobreturismo” en la Antártida, al menos en algunos lugares y en algunos momentos. Los riesgos de expandir el crecimiento del turismo de cruceros requieren más que nunca un apoyo proactivo para la protección marina de la industria del turismo.

Además de la industria y la IAATO, también existe un papel potencial para los turistas antárticos, como consumidores, votantes / contribuyentes de los estados del Tratado Antártico y ciudadanos del mundo, para apoyar el proceso de AMP de la CCRVMA de varias maneras. Los turistas también pueden contribuir, demostrando su apoyo para la protección marina, por ejemplo, mediante la firma de cartas y peticiones organizadas por las ENGO a los representantes de sus países en la CCRVMA. Además, la protección marina espacial no se trata solo de designar AMP en papel, sino también de implementarlas de manera efectiva a largo plazo. Las contribuciones financieras a las iniciativas de conservación, investigación y monitoreo, y la participación en proyectos de “ciencia ciudadana” que utilizan cruceros como plataforma de investigación son algunas de las otras formas en que el turismo puede contribuir a la protección marina en el Océano Austral¹⁴.

CONCLUSIONES

En la Antártida, se evita la degradación de los sitios utilizados por los operadores turísticos, que a menudo incluyen zonas de reproducción y descanso para aves marinas terrestres y mamíferos marinos, y promoción de especies marinas. La protección mediante la creación de AMP es parte de la misma ecuación. Es de interés a largo plazo de la industria del turismo para preservar el medio ambiente marino y los ecosistemas de la Antártida.

Para hacer esto, los operadores turísticos de la Antártida deben tomar una posición más activa, o menos neutral, soporte de las AMP. Esto es particularmente importante ya que la industria del turismo de cruceros antárticos se está expandiendo.

La industria del turismo puede ser una voz adicional para el alcance político y el desarrollo del público apoyo para el establecimiento de una red de áreas marinas protegidas significativas en la Antártida, es decir, áreas que son grandes, permanentes y protegen áreas únicas, vulnerables y representativas, incluso mediante el uso de zonas de no captura totalmente protegidas donde no se produce pesca.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no necesariamente reflejan el funcionario, política o posición de ASOC o sus organizaciones miembros, o cualquier organización que el autor tenga cooperación.

REFERENCIAS

1. Ver Favero, en este volumen.
2. Las organizaciones pesqueras que representan el segmento más proactivo de la industria son parte de la Asociación de Empresas Responsables de Cosecha de Krill (ARK) y la Coalición de Operadores Legales de Toothfish (COLTO). Estos asisten a las reuniones de la CCRVMA como observadores.
3. Ver, por ejemplo, los artículos de Favero y Lynnes en este volumen.
4. Para obtener una descripción más detallada de la industria del turismo antártico, consulte, por ejemplo, los artículos de Roura y de Vereda y Jensen en este volumen.
5. ASOC 2019a.
6. CCAMLR Conservation Measure 91-03, 2009.
7. CCAMLR Conservation Measure 91-04, 2011.
8. CCAMLR Conservation Measure 91-05, 2016.
9. <https://oceanwide-expeditions.com/blog/oceanwide-expeditions-supports-current-and-future-marine-protected-areas-in-antarctica>.
10. ASOC 2019a.
11. Para ver ejemplos en los que el turismo ha contribuido a iniciativas de conservación, consulte <https://www.ltandc.org/examples/>
12. Ver Roura, en este volumen.
13. ASOC 2019b.
14. Ver Farmer, en este volumen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASOC 2018. ASOC 2018/ATCM XLI IP061. *Anticipated grow of Antarctic tourism: Effects on existing regulation – summary and recommendations.*
- ASOC 2019a. ASOC 2019a/ ATCM XLII/IP130. *ASOC update on Marine Protected Areas in the Southern Ocean 2018-2019.*
- ASOC 2019b. ASOC 2019b. ATCM XLII/IP128. *Antarctic tourism: Using lessons learned to inform effective, proactive management.*

*